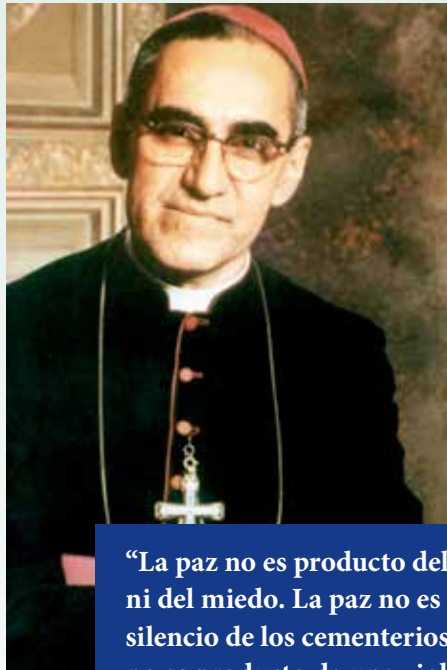


sus conciencias y a negarse a seguir siendo parte de la violencia en contra de sus hermanos. Al día siguiente, Romero fue abatido a balazos por un asesino desconocido mientras celebraba la Misa en la capilla de un hospital de San Salvador. Aunque el caso sigue sin resolverse, es probable que el homicidio haya sido ordenado por un oficial del gobierno. Más de doscientos cincuenta mil salvadoreños asistieron a su funeral.

Poco tiempo antes de su muerte, Romero escribió:

“El martirio es una gracia de Dios que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y señal de que la esperanza será pronto una realidad... Si llegaran a matarme, perdono y bendigo a quienes lo hagan. Ojalá sí se convencieran que perderán su tiempo. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás”.

Estas no son las motivaciones de un político. Más bien, encontramos a un hombre con una vida interior profunda, cuya santidad nos muestra al mismo Cristo. En esta reflexión, podemos ver a un santo, cuya libertad interior, que proviene de una profunda relación con Cristo, le permite ofrecer su vida, a imitación del amor de Cristo.



¿Qué es un mártir?

En todo tiempo y lugar, existen hombres y mujeres suscitados por Dios como testigos del Evangelio. En ellos podemos ver el costo que conlleva el discipulado. Pero también sabemos que su vida de santidad recibe una recompensa, como Jesús prometió: “el que quiera asegurar su vida la perderá, pero el que sacrifique su vida por causa mía, la hallará” (Mt 16, 25).

La vida del discípulo, por tanto, es un camino de abandono en los brazos de Dios, y aquellos que llevan esto hasta un nivel heroico, son considerados santos. Su mayor tesoro es una relación profunda y

File Photo

“La paz no es producto del terror ni del miedo. La paz no es el silencio de los cementerios. La paz no es producto de una violencia y de una represión que calla. La paz es la aportación generosa, tranquila, de todos para el bien de todos. La paz es dinamismo. La paz es generosidad, es deber”.



OSV file photo

permanente con el Señor y un amor inmortal por la fe que Él nos dio. Los santos practican su fe vigorosamente y no se abstienen de compartirla en todo momento.

Los santos no abandonan su fe, sin importar el precio que deban pagar. Los santos soportan los sufrimientos, mismos que Jesús nos dicen que debemos esperar (ver Lc 9, 23). Algunos, como San Oscar Romero, son mártires y pagan el precio más alto al derramar su sangre.

La palabra martirio tiene sus raíces en la palabra griega que quiere decir “testimonio”. En su mayoría, durante los inicios de la cristiandad, los mártires fueron los primeros santos. Al derramar su sangre, los mártires dan testimonio de la fe, dan credibilidad al Evangelio y llevan a otros a creer en Jesús. Tertuliano, uno de los primeros Padres de la Iglesia, escribió “La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia”.

Existe un proceso eclesial muy detallado por el cual la Iglesia declara a ciertas personas mártires. Debe comprobarse que la muerte del mártir es el resultado del odio por la Iglesia. Después de décadas de investigación, que se centró en la complejidad de su situación y en las alegaciones sobre sus propias motivaciones políticas, el Papa Francisco declaró a Romero mártir en el 2014.

Según las normas actuales de la Iglesia, una vez que una persona ha sido designada como mártir, sucede la beatificación. En 2017 se aprobó el milagro necesario para su canonización que sucedió en el 2018.

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite osv.com/pamphlets.

Para ver los archivos PDF de folletos adicionales o para ordenar copias de este folleto en grandes cantidades, visiten www.osvparish.com/pamphlets

Our Sunday Visitor

Dándole Vida a Su Fe Católica

1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Por Michael R. Heinlein

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de Inventario P2288

Nihil Obstat: Reverendo Michael Heintz, Ph.D.

Censor Librorum

Imprimatur: ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

ISBN: 978-1-68172-394-7



9 781681 923949

File photo 08/18

Pastor y mártir

La vida y muerte de Oscar Romero



For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

Su juventud

Nacido el 15 de agosto de 1917, San Oscar Romero vivió y murió en El Salvador, donde ejerció su ministerio heroico y profético que ultimadamente le costó la vida. Desde temprana edad deseaba ser sacerdote, y después de haber estudiado en Roma, fue ordenado sacerdote en esa ciudad en 1942. Tras regresar a casa, Romero sirvió casi 25 años como sacerdote parroquial, sobre todo en San Miguel, que es la segunda ciudad más grande de El Salvador. Por muchos años tuvo otras responsabilidades, incluyendo su servicio como rector de un seminario. Tenía la reputación de ser muy trabajador y tuvo la iniciativa de fundar muchos grupos y proyectos, siempre poniendo las necesidades de la gente antes que las suyas.

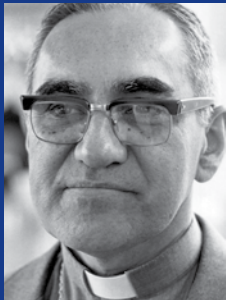
En 1966, Romero fue nombrado secretario para la conferencia episcopal de El Salvador y tuvo que mudarse a la ciudad capital, San Salvador. Cuatro años después, fue nombrado obispo auxiliar ahí mismo. Después de cuatro años, fue nombrado obispo diocesano para Santiago de María, una región rural y muy pobre del país. Durante este tiempo, Romero pudo ver de cerca los crecientes problemas relacionados con la pobreza y los recursos humanos en El Salvador.

Pastor y profeta

En 1977, el Papa San Pablo VI, quien fue canonizado el mismo día que Romero, lo nombró arzobispo de San Salvador. La creciente inestabilidad política en su país fue una cuestión determinante durante su tiempo como pastor supremo en la capital de El Salvador.

En esa época, El Salvador estaba al borde de una guerra civil. Una dictadura militar derechista ganaba terreno y tenía en la mira a una coalición de diversos grupos de izquierda. Fueron tiempos de violencia, escuadrones de muerte y violaciones a los derechos humanos. Los manifestantes de ambos lados eran

“Siempre existirá la Iglesia mientras haya un bautizado, y ese único bautizado que quede en el mundo es el que tiene ante el mundo la responsabilidad de mantener en alto la bandera de la verdad del Señor y de su justicia divina”.



OSV File Photo

“No se puede cosechar lo que no se siembra.¿Cómo vamos a cosechar amor en nuestra comunidad, si sólo sembramos odio?”



OSV File photo



El santo de El Salvador

El Salvador tiene la mayor densidad demográfica de cualquier país en Centroamérica, pero es el más pequeño de ellos. El catolicismo llegó en el siglo XVI con los conquistadores españoles. Hoy en día, el país tiene una mayoría católica, con una comunidad evangélica protestante grande y creciente. La fiesta nacional del país se celebra el día de la Transfiguración del Señor (6 de agosto). San Oscar Romero es la primera persona de El Salvador que ha sido canonizada.

nadie. Simplemente quiero ser el constructor de una gran afirmación, la afirmación de Dios, que nos ama y nos quiere salvar”.

Romero no deseaba imponer la fe, sino que presentaba sus bondades, su verdad y su belleza en medio de la violencia. Él creía que la Iglesia no tenía otra opción y decía: “La Iglesia traicionaría su mismo amor a Dios y su fidelidad al Evangelio si dejara de ser defensora... de los derechos de los pobres... humanizadora de toda lucha legítima por conseguir una sociedad más justa que prepare el camino al verdadero Reino de Dios en la historia”.

Romero animaba a su pueblo a alzar la voz diciendo: “Ustedes tiene que ser un micrófono de Dios”.

La voz de Romero, que desafiaba a ambos lados de la guerra, llevó la fe hacia la realidad del sufrimiento que enfrentaba el pueblo. Él escribió: “No hay dicotomía entre la imagen de Dios y el hombre. El que tortura a un hombre, el que ha ofendido a un hombre, atropellado a un hombre, ha ofendido la imagen de Dios, y la Iglesia siente que es suya esa cruz, ese martirio”.

Gracias a sus esfuerzos en defensa de la dignidad humana, la reputación de Romero creció internacionalmente. Él se pronunció en contra de la intervención extranjera en la guerra, sobre todo en

contra de la financiación proveniente de los Estados Unidos para el gobierno militar, lo que continuó a lo largo de toda la guerra civil.

En El Salvador, tanto las personas que estaban en el poder como aquellas que competían para obtenerlo, odiaban a Romero. Aunque él sabía que le habían puesto precio a su cabeza, nunca abandonó a su pueblo y permaneció a su lado. Mientras que los hermanos se mataban entre sí, Romero acogía sus sufrimientos como si fueran propios. “Hay muchas cosas que solo se pueden ver a través de los ojos que han llorado”, decía.

Un pastor nunca abandona a su rebaño, sobre todo en situaciones de peligro. Romero creía de corazón en esto, aun sabiendo el precio que tendría que pagar por hacerlo.

“He sido frecuentemente amenazado de muerte. Como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección: si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. Lo digo sin ninguna jactancia, con gran humildad. Como pastor, estoy obligado a dar la vida por quienes amo, inclusive por quienes vayan a asesinarme. Si llegaran a cumplirse las amenazas, desde ya ofrezco a Dios mi sangre por la redención y la resurrección de El Salvador”.

Santo y mártir

El 23 de marzo de 1980, Romero predicó una homilía en la que llamaba al ejército del gobierno a escuchar a



Newscom

Shutterstock

For Review Only Copyright Our Sunday Visitor, Inc.